

933/15

Año 1795.

Real Cedula por la que se declaran  
comprehendidos en el Indulto, que con-  
tiene el Capitulo 35 de la Real Pragma-  
tica sobre Gitanos a los que viben pro-  
fugos en domicilio, perturbando la  
tranquilidad publica temerosos del  
rigor de la Justicia por Delitos que han  
cometido en conformidad y baxo las  
reglas que se expresan

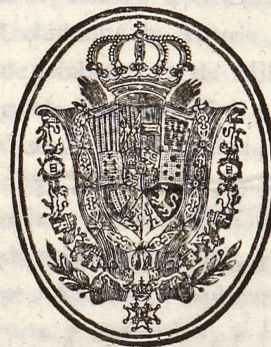
Indulto

Esta Real



✱  
**REAL CEDULA**  
**DE S.M.**

**Y SEÑORES DEL CONSEJO,**  
**POR LA QUE SE DECLARAN**  
comprehendidos en el Indulto que contiene el  
Capítulo 35. de la Real Pragmática sobre Gita-  
nos de 19 de Septiembre de 1783, á los que  
viven prófugos de sus domicilios, perturbando  
la tranquilidad pública, temerosos del rigor de  
la Justicia por delitos que han cometido;  
en la conformidad y baxo las reglas  
que se expresan.



**AÑO**

**1795.**

**EN MADRID:**

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJO DE MARIN.



REAL CEDULA

DE S.M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO.  
POR LA QUE SE DECLARAN  
comprendidos en el Indulto que contiene el  
Capítulo 35. de la Real Pragmática sobre Gra-  
nos de 19 de Septiembre de 1783, á los que  
viven próximos de sus domicilios, perteneciendo  
la tranquilidad pública, temerosos del rigor de  
la Justicia por delitos que han cometido;  
en la conformidad y baxo las reglas  
que se expresan.



1792

AÑO

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.



Para despachos de oficio quatro mrs.

SELO QVARTO, AÑO DE  
1792, OTTOBRE 10  
TA E GRESO.

**DON CARLOS,**

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de  
Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Je-  
rusalen, de Navarra, de Granada, de Tole-  
do, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de  
Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cór-  
doba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de  
los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de  
las Islas de Canaria, de las Indias Orientales  
y Occidentales, Islas, y Tierra firme del Mar  
Océano, Archiduque de Austria, Duque de  
Borgoña, de Brabante, y de Milán, Conde  
de Abspurg, de Flandes, Tiról y Barcelona,  
Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los  
del mi Consejo, Presidente, y Oidores de  
mis Audiencias, y Chancillerías, Alcaldes,  
Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los  
Corregidores, Asistente, Gobernadores, Al-  
caldes mayores y ordinarios, y á otros qua-  
lesquiera Jueces y Justicias de estos mis  
Reynos, así de Realengo, como los de Se-  
ñorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que

A



ahora son, como los que serán de aquí adelante: SABED: Que con el fin de con- tener y castigar la vagancia de los conocidos con el nombre de Gitanos, ó Castellanos nuevos, tomó mi Glorioso Padre Don Carlos III. (que de Dios goce) las providencias que estimó oportunas, y para ello se promulgó la Pragmática-Sancion, su fecha diez y nueve de Julio de mil setecientos ochenta y tres, y entre los Capítulos que comprehende, se hallan los treinta y cinco, treinta y seis, y treinta y siete, que son del tenor siguiente:

Cap. 35. Por un efecto de mi Real clemencia, á todos los llamados Gitanos, y á qualesquiera otros delinquentes vagantes que han perturbado hasta ahora la pública tranquilidad, si dentro del citado término de noventa dias se retiraren á sus casas, fixaren su domicilio, y se aplicaren á oficio, exercicio, ú ocupacion honesta, concedo Indulto de sus delitos y excesos anteriores, sin exceptuar los de contrabando, y desercion de mis Reales

Cap. 36. Tropas y Baxeles: Los Desertores se habrán de presentar dentro de dicho término en sus respectivos Cuerpos, y arreglarse á las formalidades que prescriban los bandos y órdenes que se expedirán por las vias de Guer-

ra y Marina: Los Contrabandistas igualmente se presentarán en el mismo término ante los respectivos Intendentes ó Jueces de sus causas, y evacuarán tambien las formalidades que se publicarán en bandos y órdenes que mandaré expedir por la via de Hacienda: Posterior á esto, y en representacion de ocho de Noviembre de mil setecientos noventa y uno, me hizo presente Don Juan Romualdo Ximenez, Corregidor de la Villa de Alcoy en el mi Reyno de Valencia, que por un efecto de benignidad y amor, me digné expedir en doce de Enero del mismo año Indulto para todos aquellos que se hubiesen empleado en los contrabandos, baxo de las prevenciones y condiciones que en él se mandaban, el que por otro Real Decreto de dos del mismo mes de Noviembre me habia servido ampliarle á los Desertores de mi Real Armada y Exercito: Que como en el corto entender de dicho Corregidor, el objeto del primero fuese para que presentandose todos los que se hallaban prófugos por contrabandos se disminuyese el número de defraudadores, como efectivamente ya se iba verificando, y conociendo que los prófugos por causas criminales serian un número conside-



1340 rable en todo el Reyno, los que sin duda alguna eran los mas entregados y temibles para los fraudes de tabaco, protegidos de sus amigos y parientes de las inmediaciones de sus Países, sin que pudiesen verificarse sus prisiones por mas desvelos de las Justicias y partidas de tropa que se destinaban, como acontecia en casi todo el citado mi Reyno de Valencia, y que muchas de las causas de dichos prófugos no serian de las de gravedad, que de ninguna manera pudiesen indultarse; no podia menos de ponerlo en mi consideracion, esperando que por un efecto de mi notoria clemencia me dignaría ampliar el Indulto para esta tercera clase de reos, con lo que se lograría el que se restituyesen á sus casas, amparasen á sus familias, y se disminuyesen los defraudadores de mi Real Hacienda. Esta representacion tube á bien remitirla al mi Consejo, para que hiciese de ella el uso que estimase correspondiente, á cuyo fin pidió los informes que contempló oportunos; y habiendo oido al mi Fiscal, y meditado el asunto con la circunspeccion que corresponde, me hizo presente su parecer en consulta de veinte y tres de Marzo de mil setecientos noventa y tres, y por mi Real

resolucion á ella tomada, y con el fin de atender á la pública seguridad, y á evitar los desordenes que una vida errante debe ocasionar, en los que temerosos del rigor de la Justicia, por los delitos que han cometido, viven prófugos de sus domicilios, he tenido á bien declararlos comprehendidos en el Indulto que contiene el Capítulo treinta y cinco de la Real Pragmática de diez y nueve de Septiembre de mil setecientos ochenta y tres, sobre Gitanos, segun y como en ella se expresa, pues aunque esta parece haber sido la mente de mi augusto Padre, no fue así entendida, ni executada por las Justicias, limitando su inteligencia á los llamados Gitanos, no obstante que expresamente se extendia su Real clemencia á cualesquiera otros delinquentes vagantes, que han perturbado la pública tranquilidad, sin exceptuar Contrabandistas, ni Desertores, excluyendo solo por el Capítulo quarenta y ocho á los reos de Lesa Magestad Divina y humana, de homicidio no casual, ni en propia y justa defensa, de hurto en lugar sagrado, ó con violencia; y generalmente, de los delitos que hayan sido en perjuicio de parte que no se hallare ó diere por satisfecha; pero como la



qualificacion de estos casos exige conocimiento de causa, quiero se guarde la forma prevenida en los Indultos generales que acostumbro á conceder; arreglandose tambien, en quanto á la clase de delitos exclusivos de este favor, á lo dispuesto en el ultimamente expedido en once de Noviembre de mil setecientos ochenta y tres, debiendo presentarse los reos ante qualesquiera Justicias, las quales darán cuenta de ello al Tribunal donde pendieren sus causas, para que se proceda á la declaracion del Indulto, que ellas mismas podrán hacer tambien si en sus Juzgados pendiesen todavia las causas ó procesos de dichos presentados, bien que consultando antes de su execucion á los Tribunales ó Salas del Crimen de su territorio, en todos los casos en que por la naturaleza de la causa ó delito, debian ser consultivas las providencias, señalando, como señalo, el término de noventa dias desde la publicacion de esta gracia á los delinquentes que estubieren en estos Reynos, y seis meses á los ausentes de ellos, á fin de que dentro de este término puedan presentarse en solicitud de su goze, para los delitos cometidos antes de la fecha de esta mi Real resolucion; y obteniendo el

Indulto en la forma expresada los que tambien fuesen reos de contrabando, ó desercion, se presentasen á los Intendentes ó respectivos Gefes Militares de mar y tierra, para que con arreglo á los Capítulos treinta y seis y treinta y siete de la referida Real Pragmática, procedan á dar las providencias correspondientes, según las órdenes que de la mia les están comunicadas por la via de Hacienda, Marina, y Guerra: Publicada en el mi Consejo la antecedente Real resolucion, acordó su cumplimiento, y que para el modo de su execucion pasase al mi Fiscal, y con inteligencia de lo que ha expuesto, expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando veais la referida mi Real resolucion, y la guardéis y cumplais, y la hagais guardar en todo y por todo, sin contravenirla, ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna; antes bien, para que tenga su puntual y debida observancia, dareis las órdenes, autos y providencias que convenga, que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Manuel Antonio de Santisteban, mi Secretario, Escribano de Cámara, mas antiguo de gobierno del mi Consejo, por lo tocante á los Reynos de la





Para despachos de oficio quatro mrs.

SECO CUARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS NOVEN-  
TA Y CINCO.

Corona de Aragón, se le dé la misma fé y  
crédito que á su original. Dada en Aranjuez  
á nueve de Marzo de mil setecientos noventa  
y cinco: YO EL REY: Yo Don Pedro  
Garcia Mayoral, Secretario del Rey nues-  
tro Señor, lo hice escribir por su mandado:  
Felipe Obispo de Salamanca: Don Josef Eus-  
taquio Moreño: Don Gutierre Vaca de Guz-  
man: Don Domingo Codina: Don Benito  
Puente: Registrada: Don Leonardo Marques:  
Por el Canciller mayor: Don Leonardo Mar-  
ques.

Es copia de su original, de que certifico.

*Manuel Antonio de  
Munoz*

*Emilio a N.º de la adju-  
ta. Exemplar autógrafo de la Real Audiencia  
de Madrid, por la qual se declara con plenen-  
tudes el Juicio que concierne al Cap. D.  
de la Real Audiencia de Madrid, de  
10 de Septiembre de 1795 á la que vive  
profugos de sus funciones permitiendo la  
intervención pública de los señores  
de la Audiencia por el fin que se han come-  
tido en la conformidad y bajo las reglas  
que se expresan a fin de que se  
debe pasar al Juicio de la Real Audiencia  
para que se declare si es o no  
la misma que se declara en el Juicio  
de la Audiencia de Madrid, para que se  
decrete lo que correspondiere.*



El  
Xmo. S.

Comito a N. E. el adsun-

to exemplar autorizado de la Real Cedula  
de S. M. por la qual se declaran comprehen-  
didos en el Indulto que contiene el Cap. 35.  
de la Real Pragmatica sobre Fueros de  
19 de septiembre de 1783 a los que viven  
profugos de sus domicilios perturbando la  
tranquilidad publica temerarios del rigor  
de la Justicia por delitos que se han com-  
tido en la conformidad y vago las reglas  
que se expresan. afin sig. se Sirva  
V. E. pararlo al acuerdo de una Real Ciu-  
diencia para su inteligencia; pues por  
lo respectivo a los corregidores de ese Rey-  
no les comunico con esta fecha los com-  
benientes.

Asi mismo acompaño a V. E. el  
competente numero de exemplares en  
blanco de esta Real Cedula para que los



distribuya y reparta entre los Duques  
y Focales en este tribunal en la forma  
acostumbrada; Ten el interin se servira  
ve. darne aviso al Revo y esta para  
ponerlo en noticia al Consejo.

Dios que. a. v. c. m. a.  
Madrid y Cuatro 17 de 1795.

Como. Senor.

Dr. Manuel Antonio de  
Carrasquero

Como. Dr. Duque de Albuquerque.





Para resguardo de este qual ro m s.

SELO QVARTO, AÑO DE  
MDCCLXXV  
A 3 DE JUNIO.

Auto  
Ss.  
Regente  
Villaba  
Llamas  
Crimen.

Zaragoza Marzo v. y tres del N. A. de 1775.

Obedecere la Real Cedula de S. M. que  
expresa la Carta que antecede de fecha  
tres de este mes. Segun se cumpla y exe-  
cute en todo y por todo lo que en la mis-  
ma se manda, y se tenga presente. Dis-  
tribuianse los exemplares entre los S. S.  
Ministros y Fiscales de este Tribunal,  
y se pase uno a la Real Sala del Crimen  
con copia de la Carta y de este auto.



En la de Mayo. Redistribucion entre  
los S. Ministros y Jueces de este  
tribunal los exemplares, y se paró uno  
con copia de la Santa y Decretal de  
la Real Sala del Crimen.

Reparto  
de  
los  
exemplares  
de  
la  
Santa  
y  
Decretal  
de  
la  
Real  
Sala  
del  
Crimen